

DEJA EL COLOR ROSA PARA USAR EL GRIS

Presupuesto 2027 del INE no prevé costo millonario de su cambio de imagen

Modificará cromática en oficinas, autos y vestimenta del personal

FABIOLA MARTÍNEZ

El cambio de color institucional del Instituto Nacional Electoral (INE), del histórico rosa mexicano al gris, con variantes en beige, blanco y negro, representará para el órgano un gasto millonario, que no fue previsto en la solicitud presupuestal del año entrante, cuya bolsa general, únicamente para el INE, es de 31 mil 431 millones de pesos.

El contralor del órgano, Víctor Hugo Carvente, advirtió el jueves pasado que el nuevo manual de identidad institucional no incluyó los costos del proyecto y tampoco la manera en que garantizarán que no haya gasto excesivo. El acuerdo sólo indica que la modificación deberá realizarse de manera “gradual y progresiva”, pero no da detalles.

Adicional a ese monto, el INE incluyó en su petición al Congreso 10 mil 842 millones para los partidos políticos (financiamiento público). De la bolsa general, 14 mil 36 millones es el presupuesto operativo del instituto y el resto para proyectos específicos, como la organización del proceso electoral federal 2026-2027.

Por lo pronto, en cuanto a las posibles erogaciones que genere el INE (para cambiar al color gris), una revisión general muestra que deberán gastar para acondicionar

841 módulos de atención ciudadana, 300 juntas distritales y 32 locales, así como una decena de inmuebles en sus oficinas centrales, en la Ciudad de México; varios de éstos son edificios.

Tan sólo para la junta local de Yucatán, en 2025 se destinó casi medio millón de pesos en pintura y servicios y productos asociados como resane y sustitución de elementos. Para ese lugar se pidió pintura vinílica interior, preparación de superficies, protección del mobiliario y aplicación de dos manos de pintura. Asimismo, sustitución de plafones, reparaciones por humedad y sellado de ventanas.

Propuesta de usar lila fue descartada

El anterior podría ser un caso típico de la tarea a futuro del INE, después de varios lustros de usar el rosa mexicano y similares en todas sus comunicaciones, vestuarios e instalaciones.

La Junta General Ejecutiva del instituto determinó el 9 de septiembre pasado, un día antes del inicio del proceso electoral 2026-2027, que se cambiaría a lila, bajo el argumento que el tono anterior fue “robado” por un partido (Somos), pero la elección fue criticada en la opinión pública, al señalar que era el mismo color que usa el gobierno de

la Ciudad de México. Por tanto, dos semanas después se eligió el gris.

Aparte de los “espacios físicos” se deben considerar materiales impresos, digitales y aditamentos para vehículos, trabajadores y colaboradores.

Al respecto, basta mencionar que para la elección de 2024 la dotación de elementos de identificación a los supervisores y capacitadores electorales (CAES) costó 40 millones de pesos, y aunque muchos de ellos repitieron esa labor en la elección judicial de 2025, lo cual hace altamente probable que se inscriban para participar en la de 2027, se tendrán que comprar de nuevo todos los chalecos, chamarras, gorras, playeras e impermeables al menos para ellos, pues son el rostro del INE en el trabajo de campo.

En el acuerdo de cambio de imagen tampoco se dijo si se tomarían los recursos del capítulo Materiales y Suministros o si se hará específicamente a través de licitaciones.

El manual vigente desde este viernes, cuyo origen data de 2014, detalla los cambios, tanto en los logotipos —mismos que se hacen por la vía electrónica— que deberán hacerse dentro de la paleta gris oxford, gris, beige, gris medio, gris claro, gris cálido, negro y blanco.

En las imágenes del documento se aprecian muestras de los cambios a aplicar en salones, auditorios, chalecos, mochilas, gorras, playeras tipo polo y camisas; señalización, vehículos (automóviles, camionetas y microbuses), material de oficina, y hasta pulseras y termos.